

# 2º FORO NACIONAL DE EDUCACION PARA EL CAMBIO SOCIAL

4, 5 Y 6 DE JUNIO 2010

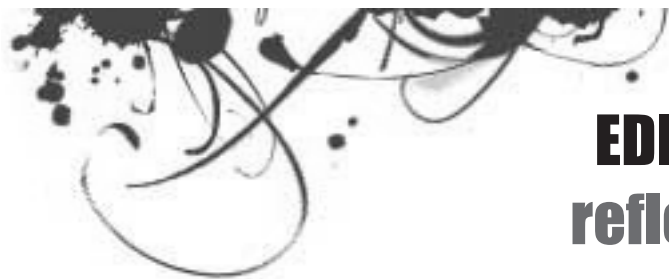
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA



ESTUDIANTES en el  
frente POPULAR Darío Santillán

**ENEOB**

ENCUENTRO NACIONAL DE ESTUDIANTES  
DE ORGANIZACIONES DE BASE



# EDITORIAL: ¿Por qué y para qué reflexionar sobre la educación?

Asumiendo la necesidad de seguir encarando prácticas conjuntas, consideramos esencial reunirnos una vez más para discutir aquello que atraviesa la totalidad de nuestras acciones cotidianas: el modelo educativo que tenemos, y aquel que deseamos construir por medio de nuestra práctica política.

En ese camino, creemos que es sustancial la necesidad de reflexionar acerca del paradigma educativo hegemónico, ya que tanto a través de su forma como de su contenido tiende a formarnos como sujetos dóciles pero hábiles para el desarrollo y crecimiento del sistema dominante. A su vez, entendemos que no podemos soslayar la discusión sobre los procesos de lucha y los focos de resistencia que aparecen dentro del mismo. Sin embargo, tampoco debemos dejar de lado en la reflexión nuestra apuesta más fuerte: la formación de nuevas prácticas y experiencias educativas que construyan relaciones sociales más humanas y menos mercantilistas; que formen sujetos críticos, creativos, participativos y fundamentalmente libres; que se conviertan en verdaderas trincheras en las cuales dar la batalla de las ideas.

Pero nuestro anhelo va más allá del análisis y la reflexión del modelo dominante, incluso más allá de los ricos procesos de socialización de prácticas alternativas que podamos compartir. Vemos profundas desigualdades en el sistema educativo tradicional, que ha dejado de lado en pos de un modelo de pretensión universal la sombra de la historia, la de nuestros pueblos y sus culturas particulares, que ha segregado a la mujer y ha reproducido las relaciones sociales de un sistema de explotación. Frente a ese modelo pretendemos contraponer un nuevo proyecto educativo: latinoamericanista, con perspectiva de géneros y centrado en las necesidades, deseos y voluntades de las clases subalternas.

En tanto somos conscientes de que este proyecto contrahegemónico que deseamos no puede ser generado por ningún sector aislado o privilegiado, apostamos a un foro multisectorial, donde se encuentren las diferentes expresiones del campo popular en un diálogo de reflexión crítica, socialización de experiencias y construcción colectiva de conocimientos.

En el mismo sentido, entendiendo que la reflexión sobre los procesos educativos no puede seguir atrincherándose en recintos académicos, sino que debe nutrirse de las experiencias vivas que la realidad ofrece y dialogar con los actores que las llevan adelante, se realizarán en el transcurso del foro intercambios con distintas experiencias de educación popular en los barrios.

Sabemos que el cambio total de la praxis educativa sólo tendrá lugar con el cambio de esta sociedad, pero reconocemos a su vez la necesidad de no darle la espalda a la reflexión y las luchas del “aquí y ahora”. Por eso te invitamos a este segundo Foro Nacional de Educación para el Cambio Social a realizarse los días 4, 5 y 6 de junio de 2010 en la ciudad de Córdoba, en el cual pensamos que es fundamental el aporte que puedas dar, la mirada desde la cual puedas aportar.



## SUMARIO

- 2 - Editorial: ¿Por qué y para qué reflexionar sobre la educación?**
- 3 - Docencia: Educación popular y Universidad**
- 4 - Investigación: La Universidad y la producción de saberes para el Cambio Social**
- 5 - La Extensión en la UNLP y su indeseable compañía (la transferencia)**
- 6 - Experiencias de extensión, en diálogo con las necesidades sociales**
- 7 - Notas para una caracterización de la nueva generación intelectual**
- 11 - A 15 años de la aprobación de la Ley de Educación Superior**
- 13 - Hacia el II Foro de Educación para el Cambio Social**
- 15 - Cronograma**

## Docencia: Educación popular y Universidad

*"Hay que prestigiar la academia, esto es, ponerla al servicio del pueblo ...*

*El pueblo tiene derecho a saber y necesita saber que los conocimientos son objetos que pueden ser conocidos (...)" P. Freire*

En tanto corriente de pensamiento y formas de acción, entendemos la Educación Popular como una herramienta para la transformación de la realidad, como una práctica político-pedagógica que quiere romper desde hoy con las condiciones de opresión y explotación propias del sistema capitalista y patriarcal. Es una pedagogía de la pregunta que parte de lo cotidiano, de nuestras prácticas, de las emociones para desde ahí ir construyendo colectivamente una visión problematizadora de las relaciones sociales, y así aportar a una praxis revolucionaria.

Las relaciones entre educación popular y la universidad se pueden encarar atendiendo a las concepciones de sujeto que subyacen a las prácticas pedagógicas y saberes impartidos, a los "objetos de estudio" predominantes en las investigaciones, los proyectos de extensión universitaria, etc.

Las aulas universitarias son tal vez las más representativas de lo que Freire definió como Educación Bancaria: desde la disposición del espacio hasta los contenidos que se plantean son exactamente opuestos de lo que esperamos desde la educación popular. Se caracteriza por la ausencia del diálogo de saberes. Es bueno entender que el diálogo tiene que ser entre saberes y no sobre cualquier cosa.

Los desafíos que tenemos en cuanto a docencia son varios: en primer lugar, formarnos, conocer teorías y experiencias educativas alternativas a la bancaria en diversas instituciones, pero también en la universidad, dialogar con ellas.

En segundo lugar, dialogar con nuestros docentes, compañeros de cursada y colegas sobre la docencia, debatir, ofrecer buenos argumentos y demostrar la factibilidad de una propuesta de educación popular en la universidad: muchas veces los docentes no cambian su forma de enseñar y evaluar porque no se detienen a reflexionar sobre sus prácticas, y nadie se lo pide.

En tercer lugar, problematizar los saberes estáticos y sus fuentes sagradas (las académicas), mostrando la historicidad de los conocimientos y otros sujetos que los producen (incluyendo nuestros propios compañeros).

Cuarto, realizar y organizar evaluaciones críticas y reflexivas de las prácticas educativas de las que participamos, y compartirlas.

Quinto, animarnos a protagonizar las clases, mover los bancos, hacer preguntas, autoevaluarnos. Y por último enfatizar la imposibilidad de la separación entre lo académico, lo político y lo emocional. Conocer es una experiencia, una experiencia gnoseológica que necesariamente demanda de los sujetos una carga emocional, una actitud estética y ética ante la situación educativa.

Debemos tener especial cuidado de no perder rigurosidad ni sistematicidad cuando pretendemos aportar desde la educación popular, porque esa ha sido una de las más fuertes y funcionales desvirtuaciones que sufrió esta praxis, la de presentarla como libertinaje, sin objetivos pedagógicos ni contenidos, la de mostrarla como algo ingenuo, irrealizable, ajeno a nuestro contexto.

La educación popular exige una responsabilidad grande y mucha esperanza para quienes desean asumirla, esto hace que muchos docentes, cansados de trabajar en pésimas condiciones salariales y políticas, se resignan a la cómoda educación bancaria. Quiere decir entonces que la lucha por la educación pública y popular no se agota en el aula ni en nuestra formación, es necesario también acompañarla desde nuestras organizaciones gremiales (estudiantiles y docentes) por condiciones dignas de estudio y trabajo, para que los avances que vayamos consiguiendo no se conviertan en hechos aislados o testimoniales.



# Investigación: La Universidad y la producción de saberes para el Cambio Social

La política científica en la universidad es resultado parcial de su inclusión en el llamado sistema científico nacional. Su principal objetivo ha sido históricamente definido en torno a una modalidad particular de abordar la producción de saberes: producir un saber experto articulado de manera esencial con las necesidades de reproducción material y simbólica de la sociedad argentina en su modalidad de capitalismo periférico.

En este paradigma sólo tiende a ser validado aquel saber dirigido a satisfacer las necesidades técnicas de los sectores dominantes (sean estos ligados a la producción de mercancías o a la gestión de los aparatos del sector público) o a construir los consensos necesarios garantizar la continuidad del desarrollo capitalista. Estos procesos de producción de conocimiento son ampliamente financiados y apoyados por las instituciones estatales y privadas, nacionales o internacionales.

Por supuesto, habrá otras líneas de investigación y desarrollo críticas a la sociedad actual y con perspectivas transformadoras. Sin embargo, la ilusión de la democracia y la tolerancia al disenso se termina rápidamente cuando las posibilidades de recibir el financiamiento necesario para llevar adelante esos estudios son cercanas a cero. En la UNLP el presupuesto para investigación es increíblemente reducido, incluyendo en este un mínimo gasto en la formación de nuevos/as investigadores/as: las becas otorgadas son menos de 2 centenas en toda la universidad.

Los porcentajes de gasto público en los rubros denominados "Ciencia y Técnica" son hoy tan bajos como lo eran en la última dictadura militar. La mayor parte se dedica a la producción científica en áreas ligadas - la mayoría de las veces - a las necesidades de las grandes corporaciones, quienes eventualmente se apropiarán privadamente de los "derechos" sobre esos conocimientos generados con fondos públicos.

Por otra parte, la investigación más allá de la lógica capitalista supone superar la instrumentalidad de sus resultados, requiere enfrentar a los paradigmas dominantes respecto de qué es conocer, para qué conocer y las formas de conocer. Una otra forma de investigar requiere una mayor integración entre las universidades (como uno de los espacios de producción de saberes) con el conjunto de las organizaciones sociales, pero en el ámbito de la "academia" esto es extensión universitaria y nada tendría que ver con la producción de

saberes relevantes y válidos. Domina la universidad una visión que reduce el saber a lo "científico", aquello que fue construido de manera pura y sin interferencias en el marco de las instituciones "adecuadas" y validada por las autoridades "reconocidas" en la materia. Esa visión niega el carácter social de la producción de conocimientos y las determinaciones y límites que la misma enfrenta.

Pero los problemas de la producción de conocimiento en y desde la universidad no son sólo producto de la estructura del sistema científico-tecnológico del país. Uno de los principales problemas y dificultades parte de la propia actitud de muchos/as docentes, investigadores, becarios (investigadores en formación) y personal de apoyo que no se asumen como trabajadores/as, reproduciendo la distancia y distinción entre la Universidad y el pueblo. Si quienes forman una parte esencial de este espacio en la Universidad no toman como tarea inmediata la crítica de su propia práctica y la lucha por cambiar el lugar que la producción de saberes desde las instituciones del Estado tiene en nuestra sociedad, difícilmente la investigación en el ámbito universitario pueda convertirse en factor de cambio social, en el cambio de una sociedad justa y liberada.

La transformación de la investigación requiere asumir la tarea como parte de un proceso más amplio de cambio social. Es necesario que desde el Estado se aporten más recursos a sostener la actividad de docentes e investigadores/as pagando sueldos dignos y brindando los medios materiales necesarios para encarar de manera sistemática los proyectos de investigación, sin la urgencia de estar siempre preocupados por la falta de financiamiento. Por otra parte, la investigación debe comenzar a tomarse como integrada plenamente con la docente y - sobre todo - con las organizaciones sociales. Qué investigar, para qué, por qué y cómo son preguntas que sólo pueden responderse en esa interacción enriquecedora con las fuerzas sociales del pueblo organizado. De esa manera, la "ciencia" podrá convertirse en un instrumento del pueblo para mejorar la calidad de vida de las mayorías. Todo esto no es posible, sin embargo, si docentes e investigadores/as no reconocen su lugar como parte del pueblo trabajador. Sin asumir ese lugar como parte del pueblo que lucha, la "ciencia" será - la mayoría de las veces - un medio para la perpetuación de la exclusión y la dominación.



# La extensión en la UNLP y su indeseable compañía (la transferencia)

*Año 2008. La Asamblea por la Reforma del Estatuto de la UNLP ya tenía tres horas de vida. Los casi 180 asambleístas no se ponían de acuerdo acerca del reglamento de funcionamiento, pero eso era simplemente el prelude para el primer punto fuerte: el Preámbulo del Estatuto. Las miradas se concentran en una palabra incluida por la bancada oficial, cuya presencia hacía subir la tensión a una Asamblea ya muy tensa. Finalmente, y por unanimidad, se logra eliminar en esa sección la referencia acerca de las transferencias. Así, la primer y no menor victoria en el papel: "La UNLP reconoce como funciones primordiales el desarrollo y fomento de la enseñanza, la investigación y la extensión".*

Pero, **¿qué es la extensión?** El artículo 17 del nuevo Estatuto destaca:

- Su importancia: *"La Universidad reconoce como una de sus funciones primordiales la extensión universitaria..."*
- Qué es: *"...entendida como un proceso educativo no formal de doble vía..."*
- Para qué/quienes: *"...planificada de acuerdo a intereses y necesidades de la sociedad, cuyos propósitos deben contribuir a la solución de las más diversas problemáticas sociales, la toma de decisiones y la formación de opinión, con el objeto de generar conocimiento a través de un proceso de integración con el medio y contribuir al desarrollo social..."*
- Cómo se garantiza: *"...Acordará en consecuencia las máximas facilidades para su realización y estimulará los trabajos de extensión que realicen los miembros de su personal docente, no docente, graduados y estudiantes que suelen ser originados por la detección de necesidades específicas. Acordará becas y/o subsidios y mantendrá intercambios con otras universidades y otros ámbitos generadores de conocimiento del país y del extranjero."*
- Qué no es: *"En las actividades que se enmarcan en esta definición no podrá mediar lucro alguno entre los actores e instituciones involucradas."*

Empezando con la última oración del artículo, surge raro que la definición de algo se complemente con lo que no es. Sin embargo, no es un error dicho agregado, sino que buscó sobreexplicar que la extensión no es una transferencia de conocimientos a terceros, y mucho menos si ese saber transferible es tratado como una mercancía.

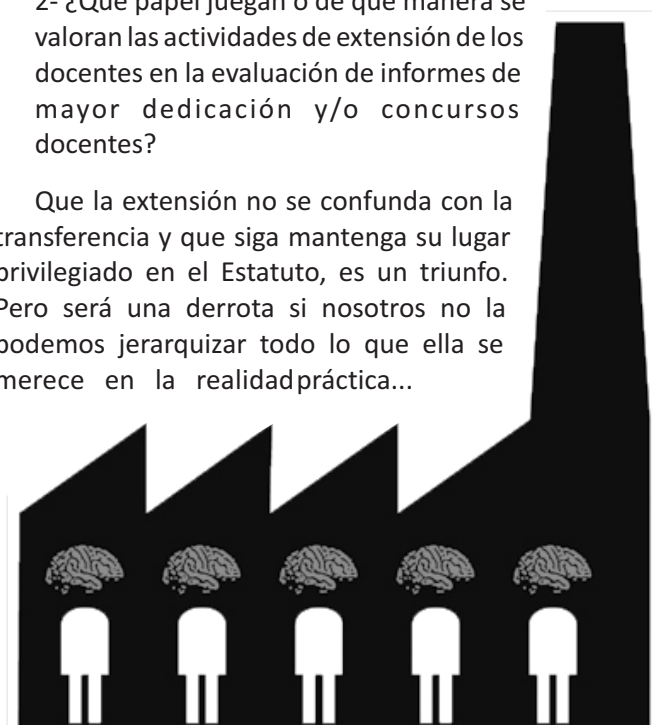
Y si parece exagerada dicha aclaración, no hace falta más que leer el artículo inmediatamente anterior, en donde se habla de la transferencia "en su sentido más amplio" (sic). La imprecisión acerca de la posibilidad de exigir una retribución por dicha transferencia es una

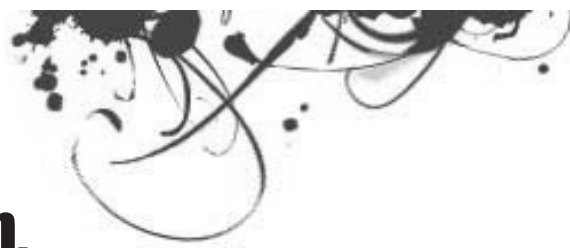
enorme puerta franqueada desde la era del menemismo por todas las Universidades. Y peor aun, muchas veces forzadas a usar, en el marco de la extorsión que el ahogamiento presupuestario impone. Porque es el mercado y los mercaderes (algunos dentro de la misma Comunidad Universitaria) los que buscan la transformación o, mejor dicho, la deformación de esta función primordial.

Es sencillo determinar la importancia de la extensión en la UNLP. Dicha auto-evaluación podría ser simplemente preguntándonos y/o preguntando ¿qué es la extensión?. Pocos, muy pocos, podrán esbozar de qué se trata esta tercer pata de la Universidad, más allá de la claridad expuesta en el Estatuto. Y si aún quedan dudas, preguntemos/preguntémonos:

- 1- ¿Su sostenimiento económico (dimensionada en su porción de la partida presupuestaria) es similar al de investigación/docencia?
- 2- ¿Qué papel juegan o de qué manera se valoran las actividades de extensión de los docentes en la evaluación de informes de mayor dedicación y/o concursos docentes?

Que la extensión no se confunda con la transferencia y que siga mantenga su lugar privilegiado en el Estatuto, es un triunfo. Pero será una derrota si nosotros no la podemos jerarquizar todo lo que ella se merece en la realidad práctica...





# ★ Experiencias de extensión, en diálogo con las necesidades sociales

## Educación Popular en Cárceles

El colectivo de Educación Popular en Cárceles interviene como grupo en dos espacios diferentes: por un lado en la cárcel, en donde por medio de clases de apoyo en materias de Sociología e Historia y talleres que versan sobre diversas temáticas, se establecen procesos de dialogo con los presos, apostando a la re-valorización de los distintos saberes populares, y a la transmisión crítica de saberes legitimados.

Por otro lado, por fuera de la cárcel (en las facultades, en las calles, en plazas, a través de medios de comunicación) propone aportar a la construcción de discursos alternativos, que problematicen la existencia de la cárcel, las desigualdades sociales que la provocan y los discursos que proponen seguir criminalizando la pobreza.

**Contacto:** [atrapamuros.blogspot.com](http://atrapamuros.blogspot.com)  
[atrapamuros@yahoo.com.ar](mailto:atrapamuros@yahoo.com.ar)

## Taller de Asesoramiento Productivo

Desde el Taller de Asesoramiento Productivo (TAP), se busca llevar a la práctica los conocimientos adquiridos en la facultad desde una lógica diferente a la de las pasantías: colaborando con emprendimientos productivos solidarios (cooperativas de trabajo, asociaciones civiles) tanto en la confección de balances, liquidación de impuestos, presentaciones legales, etc., como en el asesoramiento de calculo de costos o la utilización eficiente de los recursos. Todo ello, respetando las particularidades de este tipo de organizaciones, donde el trabajador no es considerado un recurso más y la publicidad busca generar un consumo responsable.

**Contacto:** [tap@yahoo.com.ar](mailto:tap@yahoo.com.ar)  
**facebook:** [tallerdeasesoramientoaproductivos](https://www.facebook.com/tallerdeasesoramientoaproductivos)

## Desmanicomialización

Desmanicomializar es derribar los muros del manicomio, es romper con un concepto de “loco” como insano mental, como peligroso, como objeto a medicar, entre las múltiples definiciones y caracterizaciones que se le otorga a este término desde la sociedad e incluso desde los diversos discursos y practicas médicas.

La articulación propuesta por un grupo de estudiantes de psicología de la UNLP, se ha llevado a cabo y se afianzara durante el 2do cuatrimestre del año 2010, por medio de talleres artísticos, actividades de recreación dentro de las instituciones, asambleas clínicas, enmarcadas en una modalidad de trabajo que desde el respeto, la solidaridad y el compromiso por el otro ya han dado múltiples frutos. Un ejemplo que refleja claramente los horizontes de la desmanicomialización es el FAB (frente artistas del Borda), grupo con el cual coordinan hace muchos años y con quienes trabajan actualmente en un proyecto de pasantías para estudiantes de Psicología, Bellas Artes y Trabajo Social.

## Campañas de saneamiento

La Campaña de Saneamiento se inició en el año 2006 como un proyecto de extensión, llevado a cabo por estudiantes de la Facultad de Ciencias Veterinarias. Esta actividad no tiene como objetivo sólo la formación práctica como futuros profesionales sino también la concientización de la comunidad de los barrios sobre temáticas veterinarias y de salud pública. Se realiza tratamiento y prevención de enfermedades transmisibles más frecuentes en perros y gatos con el objeto de mejorar la calidad sanitaria en barrios de La Plata y Berisso.

## Tambo y Huertas

El proyecto de reactivar el Tambo “6 de Agosto” nace desde la Secretaria de Extensión del Centro de Estudiantes de Ciencias Agrarias y Forestales en conjunto con la Facultad. Esta destinado a dar parte del producto obtenido (leche fluida) a comedores del Barrio Villa Arguello, que ofrece la Copa de Leche a niños en los alrededores. También se contemplan aquellos comedores vinculados al proyecto “Huerta y Granja”,

para la elaboración de productos lácteos, como quesos.

Otro de los trabajos que se llevan adelante son las Huertas. En principio se plantea participar en conjunto tanto en la planificación y el trabajo concreto de la huerta (siembras, labores culturales, etc....) como involucrarse y acompañar los procesos organizativos que permiten alcanzar pequeños logros que fortalezcan las luchas por mejores condiciones de vida a partir del trabajo colectivo.

# Notas para una caracterización de la nueva generación intelectual \*

*por Miguel Mazzeo\*\**

En un trabajo publicado en 2007, identificamos y ensayamos unos pocos pasos en pos de la caracterización de una nueva izquierda (en sentido estricto una nueva nueva izquierda) o una izquierda por venir. La primera designación, aunque se inspiraba en indicios concretos, sin dudas, puede parecer exagerada. La segunda, por la carga desiderativa que pone en juego, puede resultar más exacta que la primera, aunque indefectiblemente depende de ella. En efecto, sin el desarrollo de un conjunto de experiencias y prácticas significativas de las clases subalternas, que adquirieron visibilidad pública, que se convirtieron en potentes atractores sociales por sus potencialidades contrahegemónicas y que se multiplicaron en los años 2001 y 2002, sería imposible pensar en una izquierda por venir, incluso sería difícil deseársela y ver, en términos de Ernst Bloch, las tendencias en las latencias. Cabe aclarar, de todos modos, que antes de la insurgencia hubo un proceso de maduración, una gestación silenciosa que había arrancado unos años atrás.

Ahora bien, creemos que este proceso de gestación de una nueva izquierda o una izquierda por venir tiene correlatos en el campo intelectual. Se trata de planos inescindibles porque sus lógicas inherentes permiten la proliferación de vasos comunicantes. En concreto, si hablamos de una nueva izquierda, o una izquierda por venir, corresponde hablar también de una nueva generación intelectual (y de la emergencia de un nuevo intelectual crítico).

Nosotros no creemos que los intelectuales sean la levadura de la historia. Sí queremos señalar la posible (y muy necesaria) contribución de una nueva generación intelectual a la conformación de una nueva subjetividad política de izquierda.

Los sucesos que van del 19 y 20 de diciembre de 2001 al 26 de junio de 2002 y los procesos que expresaban, de algún modo ofician de partida de nacimiento de la nueva izquierda y de la nueva generación intelectual, son sus momentos constitutivos y sus puntos de referencia. Ese tiempo reflejó la crisis, no solo de un patrón de acumulación y de una forma de Estado, sino también de una "cultura" política basada en la despolitización de la sociedad, es decir, en el analfabetismo político, en particular, de las clases subalternas. Al mismo tiempo, estos sucesos contrariaron de modos diversos tanto a la matriz populista que, clausurada en el plano económico-social subsistía (y subsiste) como superestructura, y la matriz izquierdista tradicional, es decir, el "marxismo-

leninismo" en todos sus formatos dogmáticos y acrílicos.

Ese tiempo, al decir de Raúl Cerdeiras, instituyó "una experiencia a partir de la cual se volvió imperativa la pregunta olvidada: ¿qué es la política?", pregunta que, en términos más específicos, podría ser reformulada del modo siguiente: ¿qué es una política emancipatoria, radical, legítimamente popular, de izquierda? Estos interrogantes no podían dejar de conmocionar las prácticas intelectuales. La esterilidad de lo viejo se tornó demasiado evidente y hasta llegó a ser insoportable cuando se hizo ineludible el contraste con los esbozos de lo que expresaba una inédita potencia emancipatoria. Este tiempo fugaz llegó a instituir retazos de una praxis intelectual nueva que, por lo menos, comenzaba a producir algunos insumos básicos para responder la pregunta de Cerdeiras.

## Algunas características de la nueva generación intelectual

La nueva generación intelectual reivindica una hermenéutica situada. En código heideggeriano la hermenéutica no es ni arte de interpretar ni la interpretación misma, sino la búsqueda por determinar la esencia de la interpretación y las condiciones de la interpretación. Abierta a la alteridad, se diferencia de la hermenéutica de la izquierda vieja, que fue y es una hermenéutica con pretensiones de objetividad, cerrada y tozuda, reacia a dar cabida a otros textos, y también de la hermenéutica académica, cuyo eje suele ser la neutralidad valorativa.

Lo común, lo que se desempeña como eje articulador del espectro multiforme que constituye la nueva generación intelectual es la vocación por desarrollar una intervención en función de una competencia "intelectual" (pero que la excede) en estrecha relación con una organización popular, un movimiento social, una praxis de las clases subalternas, etc. Lo que por lo general busca ese tipo de intervención es construir un espacio de oposición empírica (del pensamiento, de la filosofía, del arte) a la cultura burguesa.

La nueva generación intelectual reconoce como situación hermenéutica privilegiada a las praxis contrahegemónicas desarrolladas por las clases subalternas. Praxis democráticas, autodeterminantes, autogestivas, opuestas al lazo social generado por el capital, refractarias a la "atmósfera" que el capital deposita entre los seres humanos.

La nueva generación intelectual, entonces, asume proposiciones y perspectivas “desde abajo” lo que funda su “interioridad” y su predisposición a seguir de cerca la dinámica de los procesos históricos. Ahora bien, esa interioridad si bien puede ser considerada como fuente de legitimidad de las intervenciones intelectuales frente a las intervenciones “científicas” y “exteriores”, no niega los ejercicios de mediación. La nueva generación intelectual reconoce que está ejerciendo una función mediadora entre unas prácticas y unos saberes teóricos. Aunque simplemente oriente sus esfuerzos a “deducir” los saberes teóricos de las mismas prácticas, la deducción no deja de ser una práctica mediadora.

**(...) la nueva generación intelectual asume que conocimiento y acción no se pueden pensar fuera de una acción práctica. Esto es, hacer del conjunto de los saberes objetos contundentes, cascotazos perturbadores. Todo fijismo es signo de conformismo.**

La nueva generación intelectual se aleja de un emplazamiento soberbio e idealista. No exagera ni se autoengaña respecto de los alcances de su punto de vista, tampoco usurpa representaciones, simplemente asume y vive el lugar “desde” donde piensa (lo general) y lo vive con naturalidad, sin la angustia de lo que Horacio González denominó una “conciencia individual que asume la pesadosa y solitaria tarea de encarnar un tesoro perdido en el pliegue interior de la conciencia colectiva”.

La nueva generación intelectual piensa desde la situación descolocada de la clase, pero lejos de todo emplazamiento individualista, sin imperativos sacrificiales y sin la sensiblería casi lacrimógena de los que se asumen como desamparados u olvidados (y de los que se dedican a identificar olvidos y desamparos retrospectivamente), básicamente porque no son reconocidos “oficialmente”. Es signo de la nueva generación intelectual es la crudeza, la franqueza gozosa y feroz.

La nueva generación intelectual no niega, no encubre su perspectiva específica. Reconoce que los saberes objetivados, esencialistas, europeístas, androcéntricos, etc. suelen portar una enorme carga opresiva. Su perspectiva, además, remite a criterios de parcialidad que son criterios de identidad. Por otra parte, la objetividad no deja de ser un perspectivismo limitado. Así, la nueva generación intelectual asume que conocimiento y acción no se pueden pensar fuera de una acción práctica. Esto es, hacer del conjunto de los saberes objetos contundentes, cascotazos perturbadores. Todo

fijismo es signo de conformismo.

La reflexión teórica debe hacerse al paso de la experiencia popular en Nuestra América. Como decía Louis Althusser, se trata de no creer en un voluntarismo de la historia sino en confiar en la lucidez de la inteligencia y la primacía de los elementos populares sobre la inteligencia. Al asumir un sitio modesto, la inteligencia estará en condiciones para seguir a los movimientos populares. El intelectual aprenderá a compartir y a dialogar. Pero —y siguiendo el razonamiento de Althusser— la modestia de la función, la negación de la inteligencia como “instancia suprema” no libera al intelectual de sus responsabilidades, al contrario, las incrementa porque se ha convertido en parte orgánica de un colectivo y debe velar para que este no reitere caminos trillados y para que se de formas de organización políticamente eficaces. Su función excede así la mera contribución al desarrollo de lo que Antonio Gramsci llamaba los “núcleos de buen sentido” de las clases subalternas, su función se ubica en un lugar de mayor responsabilidad que la que le generaba la “celebración” de las luchas de los “de abajo”.

Más que ensayar teorías generales, la nueva generación intelectual tiende a construir instancias de pensamiento crítico, trabaja para que se multipliquen y favorece los procesos de articulación. Articulación entre instancias de pensamiento crítico, pero sobre todo articulación de estas con las instancias de poder popular. Así, conectando prácticas contrahegemónicas a través de representaciones, la nueva generación intelectual rechaza toda forma de saber cosificado y ensancha los horizontes del pensamiento y la acción.

### Ser orgánicos

La nueva generación intelectual impulsa las relaciones constitutivas con las resistencias y las luchas de los de abajo, apuesta al trabajo paciente y arduo de promover en el pueblo el sentido de su dignidad y su responsabilidad autónoma mientras —al decir de Paul Eluard— aprende sus cantos de rebeldía.

La nueva generación intelectual rechaza las más variadas formas del “sustitucionismo” que suelen ir acompañadas de una alta cuota de individualismo y el hedonismo que conspira contra el desarrollo de una perspectiva política en las clases subalternas. De algún modo, el intelectual de la nueva generación prefigura en pequeña escala una función del Estado nacional popular democrático: es un potenciador de las instancias de autogestión, de autoorganización y de participación directa en el poder por parte de las clases subalternas (instancias poder popular), un facilitador, nunca un tutor. En un mundo fragmentado y dominado por la lógica del espectáculo, no se limita a apuntalar la ilusión de comunidad en un plano general y abstracto, sino que busca aportar al proceso de construcción de una



comunidad concreta.

Esta posición se traduce en un cuestionamiento a las jerarquías en las prácticas intelectuales, por otro lado, sus aspiraciones comunitarias resultan poco afines con los liderazgos intelectuales típicos de la izquierda. En esto también es marcado el contraste con la izquierda vieja y la academia que producen intelectuales que, entre otras limitaciones y patetismos, suelen poner gran énfasis en la palabra “yo”. El egocentrismo, el pedantismo, el autobiografismo patético, afecta la capacidad cooperativa o la limita a un pequeño grupo que deviene secta extasiada en la adoración de su propia insignificancia.

Frente a las proyecciones narcisistas la nueva generación intelectual propone una sentimentalidad igualitaria o de base. Del mismo modo rechaza el dandysmo intelectual y todo criterio de excelencia derivado de especialidades limitadas y confinadas a torres de marfil.

La nueva generación intelectual también se vislumbra

**La nueva generación trata de estar más allá del compromiso. No está a la espera del “momento exacto” para “tomar partido”, para “estar allí” (...) no considera que sus funciones exijan escenarios épicos, en este sentido concibe al aquí y ahora como momento decisivo y radiante.**

como una generación reacia al sectarismo, porque defiende la convivencia de vías alternativas. A diferencia de las sectas intelectuales, no ideologiza las divergencias menores. Se aleja de la frivolidad de los mecenazgos y de los procesos de burocratización.

La nueva generación intelectual, si bien se asume como una generación militante, no busca reproducir la figura del intelectual “comprometido” de los años 60 y 70. Abjura de todo magisterio y de todo rol pedagógico. Rechaza el populismo de esa rara especie de intelectuales caudillos - mercachifles (los “divulgadores”) que buscan los “formatos sencillos” para “llegar al pueblo”, “para que el pueblo entienda” (y para que las capas medias semi – ilustradas compren sus libros y sus revistas en los que apilan lugares comunes). Ocurre que muchas veces el “formato sencillo” no es más que el lenguaje del enemigo, que, como es de suponer, suele ser poco apto como despertador de conciencias. Glauber Rocha decía que aún siendo enfermo, hambriento y analfabeto el pueblo es complejo.

El nuevo intelectual radical no pretende ser un

proveedor de racionalidad, de línea correcta, el redactor de programas, el elaborador de consignas. Tampoco cae en los ideologemas idealistas del tipo “cambiar al mundo con monografías radicalizadas” o disertando sobre la obra de Jean Paul Sartre o Michel Foucault por la TV estatal. Asimismo tiende anular el papel mesiánico del intelectual. Quiere ser parte de un colectivo variopinto, un arco iris, no sentirse propietario de lo que investiga, escribe, dibuja, pinta, canta, etc. Asume un puesto en la construcción colectiva de un gran relato del proceso popular.

A la nueva generación intelectual no le alcanza con la remanida cobija sartreana. Trata de estar más allá del compromiso. No está a la espera del “momento exacto” para “tomar partido”, para “estar allí”, para pegar el salto de la protesta humanista a la lucha política. Asume el aquí y ahora tal como se le presenta porque, al negarse a toda relación elitista, libre de los fantasmas del sueño estizante, no considera que sus funciones exijan escenarios épicos, en este sentido concibe al aquí y ahora como momento decisivo y radiante (su praxis se caracteriza por una serena intensidad que conspira contra la penumbra). No pretende la tranquilidad de la propia capilla, por eso no se suma a las organizaciones “revolucionarias” que jamás contribuirán a un proceso revolucionario.

### ¿Anfibios?

Maristella Svampa, recurrió a la figura del intelectual anfibio para hacer referencia a una posible y deseable circularidad entre la academia y la militancia (radical). Pero la figura nos parece, por lo menos, ambigua. Más allá de los alcances que le asigna Svampa, puede funcionar como fórmula para conjurar la posibilidad de no ser considerado un par cognitivo por la academia, para contrarrestar el temor del intelectual académico de perder crédito a partir de un prioritario compromiso político y social porque sabe que en la academia (un coro de hosannas que no permite desentonar) no impera precisamente el principio de solidaridad interpretativa.

La institucionalización o “academización” de los intelectuales, que les impone el desarrollo de una carrera individual exitosa, y el compromiso militante en las actuales condiciones históricas, difícilmente pueden ser conciliadas. Porque el pensamiento crítico, la tensión significativa, el encanto revelador, no son compatibles con la apología del real empírico, con la “razón objetiva” y con la agobiante falta de sensibilidad política, en fin, con la pereza mental y el conformismo. Porque un universo sin riesgos, de confort individual, no es compatible con un universo que obliga asumir riesgos de todo tipo y que tiene como horizonte la búsqueda del bien comunitario (aunque esa comunidad sea una pequeña). Porque los espacios pasionales no son aptos para sonámbulos.

El intelectual académico - militante existe, pero su condición, la mayor de las veces, más que la del anfibio, es la de la doble membresía (o la del “entrismo” que de por sí niega toda posibilidad de genuina interioridad). Se trata de un sujeto desdoblado que reparte su tiempo entre dos funciones que sólo puede compatibilizar superficialmente y con la condición de haber construido previamente una legitimidad académica tan sólida que le permita darse el lujo de la militancia, que a pesar de todo, en este contexto, no deja de aparecer como una excentricidad.

### La apuesta por la política y la política como apuesta

Digámoslo sin eufemismos: la nueva generación intelectual quiere reinventar la política como praxis revolucionaria. Para ella la política no se reduce a la “gestión” de lo que es y está; no se reduce a un paquete de concepciones y procedimientos “ordinarios”, a un campo de acción muy acotado, a un conjunto de verdades prefabricadas y saberes técnicos - prácticos.

Del mismo modo, no concebir la política como la concreción de una verdad (sobre todo de una verdad sintáctica), o como la repetición de los viejos recetarios revolucionarios, también obliga a modificar el rol que los intelectuales revolucionarios asumieron en la década del 20 y ratificaron en la del 60 y el 70. Ahora, tal vez, la nueva generación intelectual tiene horizontes más modestos y a la vez más radicales, considera que se trata de transmitir las sensaciones del contacto con experiencias que expresen algo radicalmente nuevo, o por disputarle al capitalismo sus imágenes de la felicidad, trabajar contra la mirada autoindulgente de las clases medias, denunciar ficciones de corto vuelo y reinventar la sociedad desde la soberanía, la autonomía, la solidaridad

La nueva generación intelectual, asumiendo el gran desafío de la izquierda, se propone desarrollar un pensamiento que amplíe los horizontes de la acción política y se verifique en ella misma.

Aunque los intelectuales progresistas consideran que libran una batalla con la nueva derecha, en el fondo comparten con ella el mismo ethos, ambos adhieren a los valores instrumentales, las normativas liberales, las instituciones verticales elitistas, las tecnologías de manipulación y control. Discuten sobre ellas, debaten, pero no las cuestionan en sí mismas. Una nueva generación intelectual debe aportar al desarrollo de antivalores, contranormas, disórdenes y nuevas tecnologías.

### Horizontes

La nueva generación intelectual aspira a nuevos formatos para concebir, la Argentina, Nuestra América y el mundo, a la luz de la redención (auto redención).

Desea atacar “concretamente” a las clases

dominantes y recuperar el maravilloso desprecio por las consecuencias. Para ellos opta por preservar categorías y expresiones, palabras e imágenes, sentimientos y deseos, que aún no han sido malogrados por el Estado, el mercado y la ideología.

La nueva generación intelectual asume un anticapitalismo militante y activo. Considera que la burguesía no tiene proyecto civilizatorio, que el sistema capitalista no es la única forma posible de sociedad civilizada. Reconocer que el capitalismo como fuerza social dominante que trabaja sólo para su autoexpansión sostenida exige defender la vida no en el sentido abstracto que invocan las clases dominantes, sino en el sentido real, como propiedad de sí misma, sin hacer abstracción de la lucha de clases y sus consecuencias.

La nueva generación intelectual admite la existencia de antagonismos fundamentales entre las clases sociales y que no puede haber cambios de la realidad sin conflictos. Se diferencia otra vez de los intelectuales progresistas cuya ingenuidad en este punto llega al paroxismo: las políticas redistributivas, no dependen de decisiones técnicas o de voluntades políticas gubernamentales, sino de relaciones de fuerza en el plano de la sociedad. La nueva generación intelectual está aprendiendo el lenguaje de las relaciones de fuerza.

La nueva generación intelectual no coloca en el horizonte del pensar - hacer la política al Estado. Pero tampoco cultiva un antiestatalismo ingenuo, no considera a todo momento estatal como reaccionario. Pone el énfasis en las determinaciones societarias y los múltiples universos en tensión con el Estado, impenetrables a las convocatorias estatales no democráticas.

Digamos finalmente que es nueva la nueva generación intelectual porque lo que anuncia no es prolongación de lo que hubo y hay. Porque promueve una ruptura con el pasado y el presente, porque recupera una imagen del mundo como posibilidad latente, un carácter prospectivo. Porque no pretende construir una tarima a la que subirse sino elaborar, colectivamente, una hipótesis profunda. Se trata de una generación que funda expectativas, que es impaciente porque confronta el presente con el futuro, porque recupera el sentido de la utopía que es denuncia y anuncio y que provee de estructura a la praxis y que, además, es el motor de la imaginación política.

\* Extracto de la versión original. Para acceder al texto completo: <http://www.dariovive.org/?p=534>

\*\* Docente de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y la Universidad Nacional de Lanús (UNLa). Autor, entre otros libros de “Que (no) hacer” (2005), “El Sueño de una cosa. Introducción al poder popular” (2007). Integrante del Frente Popular Darío Santillán

## Leyes educativas: A 15 años de la aprobación de la LES



En el marco del bicentenario argentino, resulta apropiado reflexionar y evaluar acerca de las grandes cuentas pendientes del país. Nos referimos a las problemáticas de las grandes mayorías, aquellas que son de carácter estratégico, y

que están pendientes porque aún no logramos que sirvan a los intereses populares, es más, en muchas áreas hemos retrocedido enormemente.

La educación universitaria es sin duda es una de ellas, y para poder comprender de mejor forma el panorama vigente, es imprescindible analizarlo en tanto proceso, es decir, tenemos que desnudar las múltiples causas y los intereses que los diferentes actores sostienen, y que dieron forma al estado actual de la universidad pública.

Sin dudas, las transformaciones llevadas a cabo a principios de los años 90 que incluyó la ley de reforma del estado, cambiaron el paradigma en cuanto al rol que éste jugaba hasta entonces: se comenzó por desregular la economía, se vendió las empresas públicas de carácter estratégico, nos atamos a la moneda estadounidense, nos seguimos endeudando, se flexibilizó el mercado de trabajo, etc., etc. Pero a su vez, este proceso avanzó sobre derechos básicos de la población como la salud y la educación, que no fueron ajenas a esto. La lógica de someter todos los ámbitos posibles de las relaciones humanas a las leyes mercantiles se impuso con mayor profundidad y celeridad a partir de ese momento. En conclusión: las transformaciones no sólo se dieron en el orden netamente económico, sino que buscaron trastocar el sentido de los derechos consagrados a través de años de lucha del pueblo, como por ejemplo la educación.

### **“La universidad no es una isla”**

Para enfatizar esta frase tan conocida, vale la pena recordar que la Argentina fue considerada la estudiante mas aplicada del consenso de Washington, es decir, siguió al pie de la letra todas y cada una de las recomendaciones de los organismos multinacionales de crédito entre ellos, el FMI y el Banco Mundial. Pero estos organismos,

siguiendo la lógica de buscar siempre nuevos mercados donde las empresas trasnacionales encuentren rentabilidad, vieron en la educación una mercado potencial donde avanzar. Estos organismos fueron los mentores ideológicos de la Ley de Educación Superior (LES). Las recomendaciones que formularon interviniendo en la educación se acopló a un proceso previo que se venía dando en nuestro país: la mercantilización del conocimiento. ¿Qué es esto? Subordinar todos los ámbitos y las esferas del proceso educativo a los intereses del mercado, desde el diseño de los planes de estudio hasta el régimen de ingreso y egreso de las universidades, pero no sólo afecta al claustro estudiantil, sino que se ha profundizado la precarización de la actividad docente y ha degradado el rol de los graduados al desfinanciar la investigación.

Resumiendo, los cambios que trae aparejados la LES, son productos de transformaciones en el plano económico y político, y a su vez de procesos de degradación intencional y planificada de la educación, aunque no por eso, la implementación de la LES es una cuestión de relativa importancia. La misma y significó un avance en la elitización de la universidad pública y la vulneración de los principios reformistas. Varias son las cosas a remarcar, trataremos de sintetizar los puntos centrales.

Una de las primeras cuestiones que saltan a la vista en la LES es que pasa a considerar a la educación como un servicio (por lo tanto, susceptible de venderse y comprarse) y no como un derecho. Esto es algo que no debemos perder de vista, ya que si bien el discurso hegemónico da por hecho que todo puede comercializarse, es necesario pararnos desde el lugar correcto para dar la discusión y no olvidar acerca de qué estamos discutiendo.

Otro ítem de suma gravedad es que con la LES se abrió las puertas al arancel, ya que en el inciso C del artículo 19 establece la posibilidad de cobrar tasas y contribuciones por los estudios de grado: esto legaliza el proceso de desfinanciamiento estatal, a la vez permite agravar (de implementarse plenamente) la marginación de las grandes mayorías de la vida universitaria que ya se da en la práctica por razones estructurales.

Pero esto no es todo; el mecanismo por el cual se mercantiliza el conocimiento deja de recurrir a camuflajes, se hace explícito, pasa a formar parte de lo establecido, de lo estipulado: el mismo inciso del artículo 19 dice “Podrán dictar normas relativas a la generación de

recursos adicionales a los aportes del Tesoro nacional, mediante la venta de bienes, productos, derechos o servicios, subsidios, contribuciones, herencias, derechos o tasas por los servicios que presten (...). Los recursos propios de los que se trata son convenios con empresas privadas u organismo del estado, o el brindar en sus instalaciones algún servicio para la sociedad que pueda significar algún rédito económico. Esta vinculación de carácter mercantil entre la sociedad y la universidad se va profundizando a medida que el ahogo presupuestario aumenta y que las empresas encuentran allí “conocimiento” útil.

**“...los cambios que trae aparejados la LES, son producto de transformaciones en el plano económico y político, y a su vez de procesos de degradación intencional y planificada de la educación, aunque no por eso, la implementación de la LES es una cuestión de relativa importancia...”**

En este proceso cobra un rol trascendental el hecho de que bajo la LES las universidades privadas son prácticamente equiparadas con las públicas, obligando a estas últimas a competir con las primeras y aumentar su grado de dependencia directa o indirecta de fuentes de financiamiento que no son el Estado nacional: además de tener que vender “recursos” propios, los planes de estudio (por ejemplo) de las diferentes disciplinas se orientan a preparar a los estudiantes para aceptar esta lógica en lugar de transformarla. O también se firman convenios para que los estudiantes realicen pasantías en organismos públicos o empresas privadas, que no son otra cosa que trabajo precarizado que en nada aporta a la formación del estudiante y sólo contribuyen a la flexibilización del trabajo.

Otro de los principios reformistas avasallados con la LES es el de autonomía. Siguiendo los postulados del BM, la autonomía que establece la ley, es fundamentalmente académica y administrativa, con las cuales se persigue el objetivo de maximizar la eficiencia de la utilización de los recursos, pero ni se menciona la autonomía política. Dos son las maneras en que se viola este principio: una directa (artículos 30 y 31) en donde se le permite a las fuerzas represivas intervenir en las facultades cuando ciertos conflictos impidan “el normal funcionamiento” de la universidad. Y existe otra forma de intervención más indirecta aunque no por eso menos eficaz: la evaluación externa. La con la LES se crea la CONEAU (Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria) que en su conformación cuenta con sólo 3 miembros de las

universidades públicas, 2 son de universidades privadas y 7 son del poder político, entre representantes del congreso y del ministerio. ¿Qué hace la CONEAU? Se encarga de evaluar y acreditar las instituciones universitarias y los planes de estudio de las carreras que resultan de interés para los intereses de los sectores de poder: fija y evalúa los parámetros en base a los cuales luego se reparte el presupuesto estatal. Uno de dichos parámetros de funcionamiento preferidos (que muestra claramente los objetivos que persigue dicha evaluación) es el que analiza la relación entre cantidad de ingresantes y cantidad de egresados por carrera: bajo esta mirada los estudiantes pasamos directamente a ser insumos que se transforman en productos y la universidad una fábrica que debe ahorrar costos para producir el “bien” conocimiento. La lógica de mercado en su más cruda versión.

En consonancia con las imposiciones previas, la LES establece las reglas de juego de los órganos de co-gobierno. En el artículo 53 fija que el claustro docente tenga la mayor representación relativa que no podrá ser inferior al 50% de la totalidad de los miembros y para los representantes no-docentes les asegura la participación que cada institución determine. Pues bien, si un solo claustro tiene la mitad de los votos ¿Cómo se puede hablar de co-gobierno? Tener el 50% de representación asegura una mayoría casi automática. Además si la LES impone la conformación de los órganos colegiados ¿Cómo se puede hablar de autonomía? Esto se agrava al considerar que sólo una minoría califica para elegir y ser elegido como representante docente.

Este es tan sólo un repaso o esbozo de las principales vulneraciones que la LES introdujo respecto a las victorias conseguidas en la reforma de 1918, y que tienen total relevancia a la hora de entender la situación de las universidades públicas de hoy donde: aumenta la deserción estudiantil, hay miles de docentes ad-honorem (es asombroso cómo el discurso hegemónico logró imponer esta categoría para encubrir la precariedad laboral), crece la injerencia de las empresas en la vida cotidiana universitaria y se incrementa la dependencia de esta respecto a las primeras (un caso paradigmático es el de la minera La Alumbrera y su “donación” de fondos al CIN), la degradación de los cursos de grado que terminan jerarquizando los de posgrado, y la investigación que brilla por su ausencia en el reparto presupuestario habla a las claras del modelo a-crítico y a-cientificista que prima hoy en día.

En momentos donde desde diferentes sectores (incluido el oficialismo) se presentan proyectos de reforma que no contienen cambios sustanciales, urge debatir y reflexionar sobre las problemáticas vigentes, para defender la educación pública y transformarla en pos de un modelo universitario que priorice los intereses del pueblo.



# Hacia el 2º Foro Nacional de Educación para el Cambio Social

En junio de 2009 un grupo de organizaciones estudiantiles de distintas partes del país decidimos consolidar nuestra construcción como espacio político y organizamos el 1er Foro Nacional de Educación para el Cambio Social en la Universidad Nacional de La Plata. El mismo contó con más de 1500 asistentes de todo el país y América Latina, y participaron intelectuales de la talla de Rubén Dri, Atilio Borón y Maristella Svampa, entre otros, además de distintas organizaciones populares de toda América Latina como el MST de Brasil.

Las organizaciones que formamos parte del Encuentro Nacional de Estudiantes de Organizaciones de Base (ENEOB) estudiamos y militamos en distintas universidades, terciarios y secundarios del país, desde donde día a día, llevamos a cabo una lucha por transformar esta sociedad desigual cuyo sistema político, económico y social está basado en relaciones de saqueo, dependencia y explotación. Tenemos como principios comunes de acción la democracia directa, la autonomía, la formación colectiva y la horizontalidad, sabiendo que éstos no son fines en sí mismos, sino medios para alcanzar aquello por lo que luchamos.



Es en este camino que nos encontramos con la necesidad de cuestionar la educación que recibimos desde nuestros inicios, en todos los ámbitos e instituciones donde se procura formarnos como sujetos dóciles pero hábiles para el desarrollo y el crecimiento de un sistema que creemos necesario cambiar. Reconociendo que existen acciones de resistencia y oposición en su interior, vemos que la educación hoy es entendida y utilizada como una mera herramienta de supervivencia y perfeccionamiento de las relaciones capitalistas de producción. Sin embargo, pensamos que otra educación es posible: en toda nuestra Latinoamérica se vienen dando otras prácticas educativas que apuestan a construir un sujeto crítico, libre y creativo.

El I Foro Nacional de Educación para el Cambio Social, dejó abiertas discusiones e interrogantes que creemos necesario continuar. A su vez, esas discusiones nos dispararon muchas otras que consideramos importante comenzar a dar. Entre otros tantos debates posibles, hoy nos parece fundamental discutir en el próximo Foro sobre las leyes que actualmente ofician de marco legal a las instituciones primarias, secundarias, terciarias y universitarias, mercantilizan la educación y la obligan a trabajar bajo criterios de eficacia y eficiencia.

El II Foro Nacional de Educación para el Cambio Social que realizaremos los días 4, 5 y 6 de Junio de 2010 en la Universidad Nacional de Córdoba se centrará en estos debates y profundizará los anteriores, basándonos en los siguientes ejes:



- Organización gremial y precarización laboral.
- Reformas Educativas
- Mercantilización del conocimiento, extensión y formación profesional y técnica
- Experiencias alternativas en educación
- Educación y Arte
- Educación, sexualidad y géneros
- Perspectivas educativas en América Latina
- Educación y medios de comunicación.
- Bicentenario: La educación 200 años después

Durante esos tres días discutiremos sobre la educación tradicional que muchas veces deja de lado la historia de nuestros pueblos, segrega a la mujer y reproduce la cultura dominante. Reflexionaremos sobre ella no sólo para analizarla, sino para contraponer otro proyecto educativo, que nos permita pensar en construir otro modelo de sociedad: latinoamericanista, con perspectiva de géneros y centrada en las necesidades, deseos y voluntades del pueblo, y no de las empresas o sus gobiernos funcionales. En tanto creemos que este proyecto no lo puede generar ningún sector de la sociedad aislado, decidimos apostar a un Foro multisectorial, donde se encuentren diferentes expresiones del pueblo y puedan entrar en dialogo en un espacio de reflexión crítica, socialización de experiencias, y construcción colectiva de conocimientos.



Por último, entendiendo que el proceso educativo no puede seguir atrincherándose en recintos académicos, sino que debe interactuar con la sociedad en la que es producido, se realizarán en el transcurso del foro pasantías con distintas experiencias de educación popular en barrios, fomentando así el intercambio de experiencias, valores y aprendizajes.

## ¿Qué es el Encuentro Nacional de Estudiantes de Organizaciones de Base?

**ENE OB**  
ENCUENTRO NACIONAL DE ESTUDIANTES  
DE ORGANIZACIONES DE BASE

Somos un grupo de organizaciones estudiantiles universitarias, secundarias y terciarias de Argentina (Córdoba, Buenos Aires, Lujan, Rosario, La Plata, Comahue, Mar del Plata, La Matanza y Tandil), que compartimos principios organizativos como autonomía, formación colectiva, lucha y democracia directa, así como también una visión crítica sobre la sociedad existente, y en consecuencia, una fuerte ambición de cambiarla por completo.

Hace ya un tiempo venimos coordinando diferentes iniciativas: desde encuentros nacionales por carrera hasta intervenciones conjuntas en instancias nacionales, pasando por articulaciones con movimientos sociales, plenarios, marchas y jornadas de lucha, así como también la organización de charlas y cátedras.

Fue en septiembre del 2008, cimentado en esas coordinaciones previas y la confianza construida en el tiempo, decidimos juntarnos en un Encuentro Nacional de Estudiantes de Organizaciones de Base. Intentando superar los logros de las confluencias realizadas nos animamos a pensar en la posibilidad de articular política y plasmar nuestras coincidencias en un plano más concreto, para lograr un real intercambio de concepciones y prácticas entre organizaciones hermanas que nos permitan potenciar nuestra acción política.

Cada organización ha recorrido un camino en el que ha crecido, se ha desarrollado y ha acumulado experiencias. Sin embargo, nos resulta necesario escapar a la necesidad de pensarnos completos y monolíticos, y reconocer en el otro aspectos que aportan miradas, formas y lógicas de las cuales podemos aprender.

Construir una nueva cultura política es una de las mayores empresas que debe tener cualquier proyecto político que se pretenda superador, y es con ese objetivo que estamos desarrollando conjuntamente una articulación a través de este Encuentro Nacional de Estudiantes de Organizaciones de Base.

## Cronograma:

# II FORO Nacional de Educación para el Cambio Social

Hora	VIERNES		ACTIVIDADES PARALELAS
9 hs	Acreditaciones en Ciudad Universitaria		Muestra Permanente
10 hs	Apertura Lugar: Auditorio de la Facultad de Arquitectura - UNC		Proyección de Videos / Muestras de colectivos artísticos / Mesa de publicaciones / Radio abierta
12 hs	Almuerzo		
	Trabajo en Talleres		
14 hs a 17 hs	Temáticas: El patriarcado en el sistema educativo // Taller de terciarios // Organización gremial y precarización laboral // Mercantilización // Medios de comunicación como formadores de opinión // Proyectos educativos en AL // ¿Qué es la comunicación alternativa? // Extensión // LV2 Radio tomada en CBA // Movimiento estudiantil, secundarios en Argentina		
17:30 a 20:30	Universidad + IVA: implicancias de la LES y mercantilización del conocimiento.	Educacion y medios de Comunicación	
21 hs	Cierre del 1 <sup>er</sup> día. Nos trasladamos al Colegio Manuel Belgrano		
	SÁBADO		
8 hs	Desayuno		
	Paneles		Pasantías
9 hs a 12:30	Entre los Movimientos Sociales y la Academia. El rol de los intelectuales en el Cambio Social	Prácticas alternativas en educación	
		Educación y Arte	
13 hs	Almuerzo		
	Trabajo en Talleres		
15 hs	Temáticas: Educación popular en AL // Educación pública y educación popular // Movimiento estudiantil en AL // Arte y política // Formación técnica, para que y para quienes // Psicodrama // Educación sexual // Saqueo de Bienes Comunes // Educación y pueblos originarios // Educación y DDHH hoy		Presentación de libros  Pasantías
18hs	Panel - Hacia una Nueva hora latinoamericana, Perspectivas y Desafios desde los Movimientos Sociales		
	Teleconferencia con James Petras		
19hs	Panel con Movimientos Sociales, participan: Venezuela, Brasil, Mexico, Honduras, Colombia, Argentina Coordina: Maristella Svampa.		
22 hs	Cena		
23 hs	Mística - Homenaje		
24 hs	Fiesta		
	DOMINGO		
14 hs a 17 hs	Encuentro de debate sobre Educación para el Cambio Social: Balance y proyección - Encuentro con Estudiantes latinoamericanos		

# AULE

Humanidades  
Psicología  
Derecho

# CAMBIUM

Agronomía y Forestal

# CroNoPios

Bellas Artes

# epda

Exactas

# FANDANGO

Periodismo y  
Comunicación Social

# Minga

Veterinarias

# MUECE

Económicas

Agrupación  
26 de Junio

Trabajo Social



ESTUDIANTES en el  
Frente Popular Darío Santillán

# ENEOB

ENCUENTRO NACIONAL DE ESTUDIANTES  
DE ORGANIZACIONES DE BASE

[educacionparaelsocialcambiosocial.blogspot.com](http://educacionparaelsocialcambiosocial.blogspot.com)

[educacionparaelsocialcambiosocial@yahoo.com.ar](mailto:educacionparaelsocialcambiosocial@yahoo.com.ar)